

a propòsit de...

per Nora Almada

Cristina Peri Rossi

una escriptora complerta

1 – Acaban de salir al mercado dos nuevos libros tuyos: “Cuentos reunidos” y el poemario “Habitación de hotel”. ¿Qué provoca en ti este doblete?

Ha sido una dichosa casualidad; el libro que estaba previsto era “Cuentos reunidos”, editado por Lumen, que se puede leer casi como un libro nuevo: el orden de los cuentos no es el cronológico, están reunidos siguiendo una estructura interior, como si se tratara de una novela. Además, hay algunos inéditos. No son los cuentos completos; como he hecho alguna antología anterior (“Por fin solos”, también en Lumen) he publicado muchos de los que estaban completamente agotados. Entretanto, obtuve el XI Premio Internacional de Poesía Ciudad de Torre Vieja por el libro de poemas “Habitación de hotel”, editado por Plaza & Janés, y se publicaron casi al mismo tiempo. Para mí fue una feliz coincidencia (aunque no creo en el azar) porque manifiesta mis dos vertientes: poeta y narradora, que no siempre son diferentes: a veces escribo poemas como si fueran relatos y algunos relatos son muy líricos. En transgredir las viejas normas acerca de los géneros está también el gusto.

2 – Tú eres ensayista, novelista, poeta, cuentista. Podría decirte que para mí, es en éstas dos últimas en donde veo tu esplendor ¿cómo te posicionas ante estos dos géneros, justamente ahora, al salir los dos libros?

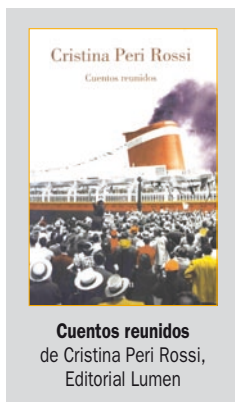
Soy una escritora total, siempre soñé con serlo, sin orden jerárquico entre géneros excepto en dramaturgia, aunque he hecho alguna adaptación de relatos a sketches teatrales. Hace poco, en Buenos Aires, una compañía estrenó un par de cuentos transformados en pequeñas piezas dramáticas. Cuando publico una novela la crítica suele decir que soy más novelista que poeta, pero cuando publico un libro de poemas, dicen que soy más poeta que narradora. Me parece que son los críticos quienes se sienten perturbados por la escritora total; los críticos prefieren que el novelista sea sólo novelista y el poeta sólo poeta. Por comodidad y para reducirlos, claro.

3 – “Habitación de hotel” es para mí no sólo un recorrido por esos espacios hoteleros sino un viaje hacia el territorio del amor y la soledad. ¿Cómo lo has vivido tú? ¿Hasta dónde se mezclan vida y escritura?

En mi caso, vida y escritura están intensamente ligadas, aunque en un sentido muy amplio: porque considero que mi imaginación, como parte de mí misma, también es mi biografía. Mis fantasías son parte de mi vida. Pero hay relatos, en “Cuentos reunidos”, completamente imaginarios (“Viaje al Apocalipsis” o “El ángel caído”, por ejemplo) aunque podría decir exactamente en qué momento surgieron y por qué. En cuanto a los poemas, nacen siempre de la nostalgia. No cuando vivo la emoción o el sentimiento, sino cuando los recuerdo. En poesía, la imaginación es un elemento mucho menor; el mayor es la percepción, la emotividad, la lucidez.

4 – “Mi casa es la escritura”, entiendo que esta frase “trasciende” al libro. ¿Qué significa para ti?

Puedo vivir sin casa, me gustan muchísimo los hoteles, no poseo bienes inmuebles y no sé ganar dinero, según el canon capitalista, por eso, mi casa sólo puede ser la escritura: es lo único que nadie me puede embargar, ni quitar. Aunque estoy convencida de que desgraciadamente el mundo se rige por intereses económi-



Cuentos reunidos
de Cristina Peri Rossi,
Editorial Lumen

cos (mucho más que por el sexo, por ejemplo), en mi obra el dinero no aparece casi nunca y eso lo observé justamente al corregir las pruebas de mis “Cuentos reunidos”. En ochocientas páginas la palabra dinero no aparecía casi, y cuando aparecía, era de manera irónica o sin mayor importancia. Esto demuestra hasta qué punto soy una escritora fuera del sistema, todavía. Y mis lector@s también.

5 - ¿Qué es para ti un cuerpo? ¿Los cuerpos se pueden escribir?

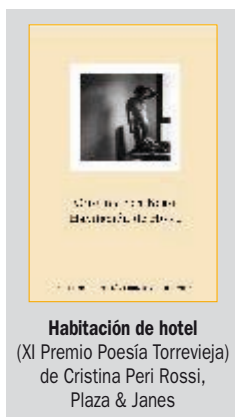
El cuerpo es una pantalla sobre la cual proyectamos nuestros deseos más reprimidos, nuestras fantasías amorosas y también las perversas. Ni siquiera la fotografía puede describir un cuerpo: la fotografía es la visión del fotógrafo sobre alguien. De modo que cuando hablo de un cuerpo no hablo del cuerpo real, sino del fantaseado. Hablo de mi subjetividad. La mirada sobre el objeto de deseo me parece el discurso más difícil de escribir y el más interesante, porque descubre nuestra subjetividad. No miramos al objeto amado, aunque aparentemente concentremos en eso todo nuestro interés: proyectamos. A mí me gusta hacer una prospección arqueológica y ver en cada rasgo, en cada poro de la persona a la que amo las huellas antiguas, las que me remiten a otros objetos amados, en la realidad o en la fantasía.

6 – Tú eres una enamorada de las palabras. ¿Cuáles escoges?

Las que creo más oportunas en cada caso, pero siempre con un sentimiento muy grande de plenitud, de generosidad. Me parece un tesoro mucho más grande que cualquier cuenta bancaria que en castellano podamos decir, por ejemplo: Hoy estoy un poco neurótica, o un poco nostálgica, o un poco evocadora, o un poco hipocóndrica. ¿Cómo pudo llegar nuestra especie, la humana, a diferenciar la ambigüedad de la contradicción, por ejemplo? Me fascina ese proceso. Poder hablar es el origen de la cultura, pero también, de la confusión, porque en realidad, cada criatura es un lenguaje. Yo observo mucho qué palabras no pronuncia nunca una persona. Me parece más revelador todavía que aquellas que pronuncia. Que una persona no diga nunca que algo es justo, por ejemplo, me hace pensar que la justicia no entra en su escala de valores.

7 - ¿Qué sientes que se ha transformado en ti a nivel creativo, con el paso del tiempo? ¿Cómo se aborda la madurez?

No tengo ninguna simpatía por la palabra y el concepto “madurez”, tan empleado por los psicoanalistas. Para ellos significa la asunción de una sexualidad genital y heterosexual cuya finalidad es la conservación de la especie, naturalmente, y la renuncia a las satisfacciones parciales, llamadas también perversas. Dicho de otro modo: renunciar al goce a favor de la adaptación social. Este concepto se inscribe dentro de una sociedad que prima el rendimiento sobre cualquier otra alternativa, pero que nos deja insatisfechos y estresados. Cuando escribo trato de atrapar un instante fugitivo, percedero. Siempre he dicho que escribo contra la muerte, contra la extinción, contra la fugacidad. Es un combate perdido, pero no porque yo no lo haya intentado.



Habitación de hotel
(XI Premio Poesía Torre Vieja)
de Cristina Peri Rossi,
Plaza & Janés



“en transgredir las viejas normas acerca de los géneros está también el gusto”

“mis fantasías son parte de mi vida”

“los poemas, nacen siempre de la nostalgia. No cuando vivo la emoción o el sentimiento, sino cuando los recuerdo”

“puedo vivir sin casa, me gustan muchísimo los hoteles, no poseo bienes inmuebles y no sé ganar dinero, según el canon capitalista, por eso, mi casa sólo puede ser la escritura”

“el cuerpo es una pantalla sobre la cual proyectamos nuestros deseos más reprimidos, nuestras fantasías amorosas también las perversas”

“si la única definición posible de la vida es tiempo, el tiempo que podemos vivir, decir que nos falta tiempo es decir que nos falta vida”

“el Superyo ordena: trabaja, rinde, escala profesionalmente, intégrate socialmente. Eros dice: goza, goza. El goce es improductivo económico y socialmente”

“la expresión de la pasión, sus contradicciones, su pathos es uno de los temas que más me interesan, pero no sólo como derroche, como exuberancia, sino antológicamente”

“yo observo mucho qué palabras no pronuncia nunca una persona. Me parece más revelador todavía que aquellas que pronuncia”